

Evocando a Carlos Alberto Seguí, en el centenario de su nacimiento

José Alva Quiñones

“Moriré convencido de que dejo la flor de una
existencia ardida en la luz del amor”

(C. A Seguin, Memorias)

La cirugía y la obstetricia en Formosa, una provincia nortea de Argentina. En esa época el ejercicio profesional pleno no le impidió leer y escribir tanto de medicina como de filosofía y literatura.

Recién titulado de médico, escribió en 1932 en el “Día médico” de Buenos Aires un artículo titulado “Curanderismo, Psicoterapia, Sugestión” que ya mostraba su temprana inquietud tanto por la Psiquiatría y la Psicoterapia como por la Psiquiatría Folklórica. La práctica general de la medicina en esa alejada provincia del interior argentino lo expuso a experiencias que le mostraron que los síntomas de sus pacientes no sólo traducían un sufrimiento material, sino también un importante componente emocional, vivencias que lo motivaron a estudiar los aspectos psicológicos de la enfermedad que entre otros efectos lo indujo a la ávida lectura de las obras de Freud y a la publicación de una serie de artículos de divulgación. Antes de dedicarse de lleno a la Psiquiatría, publicó el libro “Freud un gran explorador del alma”. En 1940 retornó al Perú para empezar la nueva etapa de su trayectoria profesional al dedicarse definitivamente al ejercicio de la especialidad de

Psiquiatría, para lo que se conectó con el profesor Honorio Delgado, figura prominente de la psiquiatría peruana quien le facilitó su incorporación a la planta docente de la Facultad de Medicina de San Fernando.

En 1941 se incorporó al recién fundado Hospital Obrero de Lima como psiquiatra adjunto del Servicio de Medicina General, etapa en la que ya empezó su lucha activa por la comprensión psicológica de los enfermos, lo que posteriormente le permitió abrir rutas, hasta entonces vírgenes. Inconforme con la serias limitaciones en su formación autodidácticas como psiquiatra y conciente de la necesidad de un adiestramiento riguroso logro en 1942 viajar a Estados Unidos de América en donde tuvo la oportunidad de incorporarse a prestigiosos círculos de entrenamiento, logrando también psicoanalizarse durante dos años, asistir a las actividades del Instituto Psicoanalítico de Nueva York, trabajar con figuras psiquiátricas de prestigio internacional y con los pioneros del movimiento de la medicina psicosomática.

En 1945 regresó al Perú y desde el Servicio de Psiquiatría del Hospital Obrero de Lima se entregó a una ardua lucha Acta Med Per 24(2) 2007 3por una psiquiatría dinámica psicoanalíticamente orientada, a establecer una tendencia psicosomática en medicina y a difundir la práctica de una psicoterapia remodeladora.

A Carlos Alberto Seguin le tocó participar activamente en una etapa de cambios profundos en la psiquiatría peruana, la que paulatinamente fué virando de una orientación predominantemente fenomenológica y organicista a una posición definitivamente psicodinámica y socio cultural. Una constante en la prédica seguíaniana fué la humanización del acto médico y el énfasis en la importancia de los aspectos psicodinámicos en el análisis etiopatogénico y en la implementación terapéutica. Al Servicio de Psiquiatría del Hospital Obrero de Lima lo convirtió en un centro de trabajo intenso desde donde irradió la importancia de un servicio de

psiquiatría en un hospital general y el predominante rol del médico no psiquiatría en la consideración y en el adecuado manejo de los factores psicológicos en los procesos del enfermar y del curar. Desde esta posición, según asumió el reto de crear conciencia sobre la importancia del autoanálisis aplicado al acto médico.

Carlos Alberto Seguin de mente inquieta y de espíritu abierto poseía una personalidad cálida y comprensiva que con mucha facilidad establecía relaciones afectivas de simpatía y de confianza lo que facilitaba la comunicación y el trabajo cooperativo. Como comunicador era destacable la fuerza persuasiva de sus exposiciones donde lograba aunar armónicamente la claridad de los conocimientos con la amenidad y la provocación solidaria. Al igual que los grandes maestros fue ante todo un intelectual, un hombre culto y de pensamiento crítico que encarnó al médico humanitario y permanentemente actualizado dejando para la posteridad una estela luminosa digna de imitar.

Tuvo una vida muy rica e intensa, siempre con muchísimos proyectos, resultando admirable la forma como distribuía su tiempo, no solo para dedicarse apasionadamente a sus labores profesionales sino también a las más diversas actividades artísticas y lúdicas. Tenía una excelente capacidad para disfrutar de la vida y particularmente con lo que hacía.

Lector pensante, añadió a su importante aporte a la psiquiatría peruana el cultivo permanente y gozoso de la literatura, el periodismo, la enseñanza y la tertulia amistosa.

Cinéfilo apasionado, deportista metódico, le fascinaba también el juego de ajedrez. La trayectoria de Carlos Alberto Seguin en la faceta educativa fue muy precoz cargado de talento y de constante vocación. Se inició muy joven siendo aún estudiante de secundaria y continuó durante toda su vida en una tarea en la que siempre transmitió el entusiasmo necesario para la sucesión discipular y para promover tanto el diálogo plural como el pensamiento crítico.

Comprometido para que la psiquiatría en el Perú de, el salto de una situación emergente a una situación desarrollada, creó la Escuela de Psiquiatría del Hospital Obrero de Lima, donde se formó una pleyade de jóvenes psiquiatras que con el transcurso del tiempo se convertirían en líderes de diferentes áreas de la especialidad. Seguin fue un exitoso sembrador de vocaciones, un estimulante catador de talentos y un aplicado formador de psiquiatras. En la Facultad de Medicina propuso la introducción de los grupos psicoformativos como una estrategia en la formación psicológica de los estudiantes de medicina. En el área educativa también merece destacarse la labor de la promoción de la salud mental mediante conferencias, cursillos y publicaciones dirigidas al público en general.

Interesado muy preferentemente por la Psicoterapia, estudió a profundidad los más diversos procedimientos psicoterapéuticos investigando los diversos factores de sus éxitos, investigación que plasmó en el libro "Bases de la Psicoterapia". En sus numerosos trabajos de investigación unió a la originalidad de sus proyectos su interés por lo nuestro particularmente en tópicos como la Psiquiatría Folklórica, la Psiquiatría Social, la Psicoterapia, la Medicina Psicósomática, el mundo del enfermo, etc. Al respecto, entre sus trabajos mas importantes, merecen destacarse "El síndrome psicósomático de desadaptación", "Medicinas tradicionales y medicina folklórica", "El quinto oído", "La Convivencia", "Lope de Aguirre el rebelde" etc. Su

interés por la investigación lo llevó a crear el Instituto de Psiquiatría Social de la Facultad de Medicina de la UNMSM la que en su corto tiempo de existencia produjo importantes trabajos de investigación. Seguin fué un participante activo en la vida societaria de las instituciones psiquiátricas y culturales. Merece mencionarse que fue fundador del "Centro de Estudios Psicosomáticos", "La Asociación Psiquiátrica Peruana", "La Asociación Psiquiátrica de América Latina", la "Sociedad Mundial de Psiquiatría", la "Sociedad Peruana de Psicoterapia", etc. etc., instituciones en las que contribuyó con sus aportaciones siempre nutricias, producto de sus experiencias, de sus reflexiones y de su creatividad.

Su producción bibliográfica fue numerosa, interesante y variada, lo que se plasmó en libros de amplia difusión, en revistas especializadas y en medios de comunicación masiva. Aparte de su producción psiquiátrica escribió cuentos, obras de teatro, novelas y poemas donde mostró no solo su finura psicológica y su belleza en el lenguaje sino también un admirable dominio en la concepción y en la estructura de las composiciones. Con su obra "Encrucijada", logró en 1963 el premio a la mejor obra teatral estrenada en Lima. Merece mención especial esa bellísima traducción de la obra "El profeta" de Kahlil Gibran en la que Seguin agregó un hermoso capítulo escrito por él, al que intituló "El Adiós".

Los poemas, reunidos bajo el título de "La noche negra" expresan bellamente el viejo conflicto en la psicología juniana entre la sombra y la persona.

Evocar a Carlos Alberto Seguin en su vida y obra es abrir los cuatro puntos cardinales para orientarnos en la ruta del desarrollo integral y continuo de la Medicina Peruana.

Siempre lo recordaremos como al investigador de nuestra realidad psicosocial y sobre todo como al médico humanista que cultivó el espíritu de servicio y las diversas facetas del saber ecuménico. Siempre lo recordaremos por su entrega generosa y esperanzadora.

CORRESPONDENCIA

José Alva Quiñones